

Gallegos Pérez, Karina; Unda, Mario (Org.). **Nuevas propuestas de organización popular urbana en Quito.** CIUDAD, Centro de Investigaciones, Quito: Ecuador. Septiembre 2004.

Disponible en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/ecuador/ciudad/nuevaspropues.pdf>

www.clacso.org

RED DE BIBLIOTECAS VIRTUALES DE CIENCIAS SOCIALES DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, DE LA RED DE CENTROS MIEMBROS DE CLACSO

<http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

biblioteca@clacso.edu.ar

NUEVAS PROPUESTAS DE ORGANIZACIÓN POPULAR URBANA EN QUITO

Karina Gallegos Pérez y
Mario Unda (Org.)

Oswaldo Peralta
Jorge Calderón
Kacho Alvarado
Liria Calvas
Lilia Rodríguez
Cecilia García
Juan Carlos Gavilanes
Oscar Ortiz
Sara Proaño
Germania Rivadeneira
Susana Vera

NUEVAS PROPUESTAS DE ORGANIZACIÓN POPULAR URBANA EN QUITO

Autores:

Karina Gallegos Pérez y Mario Unda (Org.) .
Oswaldo Peralta, Jorge Calderón, Kacho Alvarado, Liria Calvas, Lilia Rodríguez,
Cecilia García, Juan Carlos Gavilanes, Oscar Ortiz, Sara Proaño, Germana
Rivadeneira, Susana Vera.

Copy right:

Centro de Investigaciones CIUDAD
Calle Fernando Meneses 265 (Oe6B N-24-57) y Av. La Gasca
Casilla 10-08-8311
confe@ciudad. ecuanex.net.ec
www.ciudad.org.ec

Primera Edición:

Quito - Ecuador, Septiembre 2004

Esta cartilla se publica con el apoyo del proyecto "Haciendo Ciudad" auspiciado por n(o)vib - OXFAM NETHERLANDS.

Diagramación y portada:
TOYA-CIUDAD

Impreso en Ecuador
Septiembre 2004

contenido

Introducción

1. El ambiente social en el que aparecen y se crían las nuevas formas de organización social
2. La ciudad y las formas de organización social
3. Las nuevas formas de organización social
4. Las nuevas formas de organización social: características y paradojas

Organización familiar Carapungo
Oswaldo Peralta

Colectivo Ciudadano "Quito para todos"
Jorge Calderón-Red Urbana de comunicadores

Colectivo Juvenil "La Hueca". Carcelén Bajo
Kacho Alvarado

Proyecto de clasificación de desechos sólidos en la urbanización "Las Orquídeas", sector Monjas
Lira Calvas, Lilia Rodríguez, Cecilia García, Juan Carlos Gavilanes, Oscar Ortiz y Carlos Sánchez

Escuela Permanente de Mujeres Líderes
Sara Proaño, Germania Rivadeneira y Susana Vera

Introducción

La idea inicial de esta cartilla fue realizar una compilación de los trabajos de quienes participan en la Escuela de Formación para Líderes Populares Urbanos "Haciendo ciudad", iniciada en el año 2003 en el Centro de Investigaciones CIUDAD, con el fin de realizar un seguimiento al trabajo organizativo de los líderes. El trabajo final del semestre en la Escuela consistía en realizar una reseña de las organizaciones a las cuales cada uno de ellos está representando en este espacio.

Considerando que la mayoría de los compañeros tienen experiencias como presidentes del barrio, del comité promotoras, de la liga barrial o de los cabildos, esperábamos que el resultado de estos trabajos nos permita analizar, en palabras de sus propios actores, la dinámica de las organizaciones más tradicionales y permanentes en los barrios. Sin embargo, al revisar los textos, éstos tenían un elemento común, sin haber un acuerdo por anticipado, lo que nos permitió visualizar *por y hacia dónde* se dirige la organización popular actualmente.

En efecto, las experiencias presentadas por los compañeros evidenciaron el interés por mostrar cómo dentro de los mismos barrios se están generando nuevas formas de acción social colectiva, vinculadas a intereses concretos y realizables a corto plazo. Dentro de estas nuevas organizaciones, que desde la participación popular se están gestando, encontramos:

- a. *Organizaciones de tipo familiar, lazos primarios*
- b. *Organizaciones territoriales ampliadas, de tipo sectorial*
- c. *Organizaciones con iniciativas de incidencia ciudadana*

Esta cartilla pretende mostrar una reflexión sobre estas nuevas formas de organización, que se aventuran a proponer y demandar más allá de la organización barrial tradicional. Presentamos esta reflexión, como antecedente de los trabajos realizados por los propios actores, y que se incluyen a continuación.

1. El ambiente social en el que aparecen y se crían las nuevas formas de organización social

¿En qué ambiente social se han formado y han crecido estas nuevas formas de organización? ¿qué procesos sociales reflejan?

En primer lugar, las nuevas o agudizadas manifestaciones de la desigualdad social. A raíz del avance neoliberal –convertido en política de estado desde 1981 por lo menos– hemos vivido unas décadas que han cambiado la faz de la sociedad, la imagen de la sociedad sobre sí mismas, las relaciones de los grupos humanos con la sociedad de la que forman parte.

Estos cambios tienen que ver con los procesos de empobrecimiento que abarcan a una porción cada vez mayor de la sociedad. Los reportes del Banco Mundial¹ dan cuenta que la pobreza por consumo habría aumentado de 40 a 45% entre 1990 y 2001. Aun cuando la pobreza afecta a una mayor proporción de familias campesinas, lo notorio es el incremento de la pobreza urbana, que prácticamente se ha duplicado en una década (en las ciudades de la costa, pasó de 26 a 44%, mientras que en las ciudades de la sierra se incrementó de 21 a casi 47%); pero los índices son menores en Quito y Guayaquil.

¹ Banco Mundial: *Ecuador Poverty Assessment*, Document of the World Bank, april 2004.

Las causas serían las migraciones desde el campo a la ciudad, la naturaleza de la crisis del 99 (de su manejo, mejor) “que afectó especialmente a los hogares de clase media urbana”, y a “los cambios en el nivel y la composición del empleo”. Lo que significa que los empleos se volvieron más deleznable, inseguros y peor remunerados, y que, finalmente, pocos nuevos empleos se generaron. Esto, a su vez, se relaciona con la pérdida de dinamismo del conjunto de la economía, especialmente de las actividades productivas (muchas fábricas cerraron en Quito en esta temporada).

En segundo lugar, la puesta en práctica de “nuevas formas de gestión”, que –por lo menos en el discurso– enfatizan la participación, el surgimiento de nuevos liderazgos, el acercamiento entre los gobiernos locales y la sociedad. Estas prácticas, estos discursos comenzaron en Quito bastante temprano, antes que en otras localidades, allá en los inicios de los años 90. La administración de Moncayo (2000-2004) comenzó a implementar un “sistema de gestión participativa” que, finalmente, no alcanzó a desarrollarse ni a extenderse plenamente. A pesar de ello, se ha convertido en parte del horizonte de pensamiento de muchos dirigentes barriales (aunque muchos piensan –con razón– que la continuidad de la propuesta dependerá de los resultados electorales).

El Municipio puso nuevas reglas de relación con la sociedad: a través de los cabildos y de cierta (si cabe decirlo) planificación con participación. Nuevas reglas que ni la propia institucionalidad ha respetado. Por una parte, porque no toda respuesta a las demandas sociales atravesó por los cabildos (la instancia participativa ideada por el sistema de gestión mencionado); por otra parte, porque no todas las administraciones zonales empujaron con igual interés el funcionamiento de los cabildos (que, de cualquier forma, eran comprendidos de muy diversa manera).

De este modo, aunque cambiaron las formas de relacionarse la sociedad (en realidad: la demanda social) con el municipio, no parecen en cambio haberse modificado mucho los contenidos. Es decir, el clientelismo no fue superado, sino que sufrió una mutación; las antiguas dirigencias aprendieron los nuevos comportamientos (o, si no, una nueva dirigencia entró en liza).

Sin embargo, el nuevo discurso municipal fue retomado desde las dirigencias (o capas de aspirantes a serlo) y sirvió para relegitimar su accionar; mas, al mismo tiempo, sirvió para relegitimar (hasta cierto punto) la participación y la acción ciudadana. Por lo menos en la conciencia dispersa de la gente, por lo menos en las capas dirigenciales.

En tercer lugar, la democracia aparece claramente fragmentada y escindida: en la realidad y en la conciencia de la gente. *En la realidad*, porque estos afanes participativos a nivel del estado local no guardan correspondencia alguna con la marcha de la democracia en relación con el estado nacional, donde la democracia se reduce a los aspectos más formales, de procedimiento y de discurso, mientras que desarrolla claramente su lado autoritario. Autoritario y ajeno, pues se hace a cada paso más evidente cómo el estado y las políticas están presos de los intereses de los grandes grupos de poder y de la política colonial norteamericana. Nada extraño, después de todo, que las llamadas instituciones democráticas caigan tan bajo en la credibilidad y en la estima del común.

Eso, en los momentos de calma, porque apenas se pone en marcha la multitud, la democracia se transforma en las aspiraciones de *otra* democracia, de una relación completamente diferente entre gobernantes y gobernados, más allá de la mentira, la simulación y el engaño, más allá de los discursos y de las formas, más allá de la representación forzada: la democracia, en fin, como creación colectiva de la sociedad, como liberación.

En cuarto lugar, los movimientos sociales han atravesado una sucesión de altibajos y desigualdades notorios y quizás bruscos. Evidentes, pues las grandes explosiones capaces de tumbar presidentes se difuminan al

poco en medio del desencanto y de la dificultad de transformar el triunfo en –cuando menos– un fortalecimiento de su posición frente a los grupos de poder.

Las consecuencias del neoliberalismo han puesto en marcha protestas y resistencias que han marcado, por lo menos, los últimos quince años. No obstante, por lo general, han sido protestas parciales y fragmentadas (a excepción de los grandes levantamientos que terminaron con dos gobiernos con mandatos revocados).

Por otro lado, hemos estado frente a una gran desigualdad entre los movimientos del campo y los movimientos de la ciudad. En el campo, el movimiento indígena se ha convertido (sobre todo a partir de 1995, y por lo menos hasta el 2001) en el eje de toda movilización social significativa. Pudiéramos decir, incluso, que –hablando con propiedad– es hoy el único movimiento social. En las ciudades, en cambio, predomina la fragmentación, las movilizaciones parciales, el descreimiento. Desde que –tan lejos ya, en 1983– decayeron el movimiento sindical y, poco antes, el movimiento estudiantil, las ciudades no han visto el apareamiento de otro movimiento medianamente fuerte. Los ecologistas y las feministas no pasaron nunca de grupos reducidos, pese a la buena imagen que suele acompañarles. Y en los barrios se ha reproducido hasta ahora el reino del clientelismo como forma dominante de vivir la cultura política.

En quinto lugar, finalmente, la conciencia social ha ido formando, reproduciendo y fortaleciendo un aire de sospecha frente a lo institucional. O, para mejor decirlo, una sospecha que no combina el acercamiento y los intentos de integración con el desapego y la contestación. Una paradoja que da el signo particular al momento que vivimos.

2. La ciudad y las formas de organización social

Como todos, los habitantes de la ciudad se juntan para solucionar los problemas que no se alcanzan a resolver individualmente (o, digamos, familiarmente). Por eso –por las necesidades– son las clases desposeídas las que más tienden a organizarse. Desde que la ciudad es hogar de sectores populares, ha sido también hogar de diversas formas de organización social, es decir, de distintas maneras de buscar soluciones colectivamente.

Ahora bien: cuando se ha hablado entre nosotros de organizaciones sociales urbanas (o, quizás con poco rigor, de *movimientos sociales* urbanos) se ha pensado casi siempre en aquellas organizaciones a las que dicen “de base territorial”, las que se forman en los barrios². Pero organizaciones urbanas no son sólo ellas, sino todas aquellas que los habitantes de la ciudad crean para mejorar en algo su situación, indistintamente de si lo hacen desde el lugar en el que viven o desde aquel otro en el que estudian o trabajan, igual si se reúnen como vecinos, trabajadores o como estudiantes, como jóvenes, como mujeres o como indígenas (luego: también los sindicatos, los consejos estudiantiles, grupos de música o teatro, grupos de ecologistas o ciclistas).

Además, sabido es que las formas de buscar soluciones en común, van más allá de lo que se conoce como “asociaciones formales” o, más comúnmente, organizaciones. Formas primarias de asociarse se presentan bajo la forma de redes primarias (familiares, de vecindad, de coterraneidad, etc.). No son lo mismo, claro, pero las redes están siempre en la base de cualquier otra forma organizativa.

² Lo territorial es característica común de todos, tanto si eso significa la contigüidad espacial de la organización y de la vivienda, como si supone la construcción del espacio desde la relación de actividades distintas que se realizan en territorios diferenciados.

Por lo general, la gente preserva sus espacios de socialización colectiva, aun cuando las organizaciones formales se encuentren –como ahora– atravesando un momento bajo. Más aún si el ambiente generalizado no es efectivamente participativo –a pesar de la fuerza con que es retomado el discurso de la participación.

Las formas de ser colectivas, entonces, tienden a desplegarse de manera privilegiada en las redes sociales primarias. O en el apareamiento de nuevas formas de organización. O en la combinación de ambas cosas. O en los impulsos de voluntarios y voluntarias. Esto es lo que está en la base de las nuevas formas de organización social que se observan por aquí y por allá.

Acciones de voluntarios, decimos. Impulsos de grupos relativamente pequeños que actúan en nombre de grupos humanos que no se movilizan masivamente, pero entre quienes ha crecido cierta conciencia difusa de la necesidad de participaciones activas y quizás autónomas; conciencias difusas, sin embargo, que no acaban de convertirse en motores de movilización, pero sí de inquietudes que en cualquier caso crean un ambiente social que tiende a ver con buenos ojos y aun con simpatía las acciones voluntarias.

Una paradoja surge entonces: acciones sociales sin movilización social amplia. Conciencia proclive a simpatizar con acciones y movilizaciones en las cuales, sin embargo, no se participa o se participa poco.

3. Las nuevas formas de organización social

¿Qué nuevas formas de organización social y qué espacios de acciones colectivas se crean, entonces, en situaciones así? No se trata (por lo menos todavía) de tentar un inventario exhaustivo. Se trata, más modestamente, de comenzar a reconocerlas. Así, pues, en un primer momento podríamos identificar tres tipos:

- a. *La extensión de las redes primarias*, que se combina con la adopción de conductas organizativas propias de las asociaciones formales. Es, sobre todo, un mecanismo de fortalecer y recrear (o retomar) los vínculos sociales básicos (familia, amigos, vecinos) que están en el centro de la convivencia humana. Entre las experiencias de que se habla en las páginas siguientes, está la *Organización familiar*. Se trata de

“una agrupación integrada por familiares y sirve también para unir a la familia, pasar un rato ameno y además se tiene beneficios económicos”.

Se produce así una extensión y una afirmación de las redes sociales primarias, y su expansión desde el mundo de lo privado hacia el mundo de lo público. En el caso que presentamos, se sustenta en la familia, pero otras experiencias en Quito muestran procesos similares que se construyen desde la vecindad, o desde combinaciones entre la vecindad y la familia, lo que da por resultado la vinculación entre distintos tipos de redes.

Aunque no se trata exactamente de lo mismo, pensamos que las experiencias de trueque que se llevan adelante en algunos barrios tienen el mismo contenido: refuerzan redes existentes y las amplían.

En esta nueva centralidad de las redes sociales primarias resalta un hecho significativo: estas experiencias combinan, como sentimiento (y muchas veces como objetivo explícito) dos dimensiones de la constitución de los sujetos, la dimensión objetiva, material, expresada en las búsquedas que se emprenden en el campo de la economía:

“Hace solidaridad con préstamos para el mejoramiento de cada una de las familias, para salir de las necesidades económicas momentáneas”,

y la dimensión subjetiva expresada en la búsqueda de reafirmar los lazos afectivos:

"Da gusto verse aunque sea una vez al mes".

Ambas cosas van juntas, de modo que estas formas organizativas reanudan los vínculos entre lo objetivo y lo subjetivo (muchas veces roto en las prácticas sociales).

Ahora bien: las redes sociales, por su propia condición de base social primaria, se encuentra por fuera de las determinaciones institucionales. Sin embargo, cuando se combinan con las formas, los objetivos y las mentalidades de las organizaciones formales, sufre inmediatamente la presión de la institucionalidad para encuadrarla en su marco. Lo que se expresa de modo claro en la ansiedad por obtener un estatuto legal:

"[Nos falta] estructura legal, no se avanza en los estatutos [ni en el] ordenamiento interno".

De manera que la combinación de elementos a la que aludíamos más atrás se revela como una suerte de dualidad o superposición de sentidos de la práctica social.

- b. El *voluntariado social*, es decir, las acciones que se despliegan en pro de reivindicaciones sociales (probablemente no formuladas explícitamente) de grupos humanos poco movilizadas y poco organizados. Por lo general, se trata de acciones (y reivindicaciones) contenidas en territorios relativamente pequeños, por ejemplo, un barrio o un grupo de barrios.

Este voluntariado social puede asumir dos formas la autogestión y el proyecto. *La forma de la autogestión* surge cuando los voluntarios son grupos que de todas formas pertenecen evidentemente al grupo mayor, se reconocen como tales y, eventualmente, también son reconocidos así (aunque, de hecho, pueden presentarse tensiones). En las páginas siguientes presentaremos el caso del grupo juvenil *La Hueca*.

La otra es la *forma del proyecto*, que aparece cuando por lo menos una parte de los involucrados no son parte interna del grupo al que se sirve. En este caso, los voluntarios son una suerte de "actor externo" o, en todo caso, tienen un carácter mixto.

Entre las experiencias que presentamos, tenemos al grupo que presenta el proyecto para el barrio *Las Orquídeas*. Las personas se unen desde el planteamiento y la formulación de proyectos, la búsqueda de apoyos para tornarlos viables, etc. Justamente, entonces, el grupo voluntario se convierte en (potencial) intermediación o apalancamiento de recursos para solventar carencias de un determinado sector social. No obstante, su carácter de voluntarios (semi)externos hace que su sintonía con el grupo beneficiado pueda no ser muy fluida. Entre los items problemáticos señalan, por ejemplo:

"Falta de colaboración de algunos moradores".

Pero también se trata del *tipo de actividad*. El proyecto es una forma específica de actuar, con unos códigos, unos requerimientos y unos rituales que no necesariamente están en la experiencia de la población a la que se destinan los esfuerzos emprendidos:

"Falta de experiencia de los Comités Barriales en este tipo de proyectos".

"Falta de experiencia en la elaboración de proyectos por parte de los dirigentes barriales".

Anotemos que, acá, el grupo se forma a partir de una actividad en la que participan todos y todas (el curso realizado por el Centro de Investigaciones CIUDAD). Una iniciativa que no parte de ellos sirve, no obstante, como ocasión y espacio para la constitución del grupo y su auto-situarse como colectivo.

Algo parecido ha podido verse, por ejemplo, con la “Escuela de Mujeres Líderes” impulsada por la Administración Zona Centro del Municipio de Quito³. Lo que es de resaltar en ambos casos es el modo en que se articulan las iniciativas de “agentes externos” propiamente tales *con* los impulsos de autoactividad de los grupos sociales.

- c. El *voluntariado ciudadano*, es decir, las acciones dedicadas a resaltar las demandas por derechos ciudadanos. Normalmente, no son demandas puntuales, en el sentido de estar acotadas a un territorio relativamente pequeño, porque se hacen a nombre de toda la ciudadanía (o de toda la ciudad). Pero, en cambio, suelen ser demandas, muchas veces puntuales, en el sentido de estar limitadas a algún aspecto parcial del convivir social.

Pueden encontrarse en el voluntariado ciudadano también dos formas: los proyectos y las iniciativas ciudadanas. *La forma proyecto* se encuentra en aquellas acciones generadas en un proyecto, por lo tanto, en una acción de intervención sobre lo social; serían acciones puramente externas, y no las tomaríamos aquí en cuenta, de no ser porque suelen atraer la participación de grupos de activistas entusiastas, generalmente jóvenes, que toman a cargo el carácter propiamente social y ciudadano de las acciones. En Quito, quizás la más visible sea “Participación ciudadana”, pero también podemos citar la campaña sobre “buena conducta” en el tránsito impulsada por la Universidad Internacional.

Las iniciativas ciudadanas, por su parte, son acciones más o menos independientes de grupos de personas que se ponen en acción reivindicando su condición ciudadana, con las miras puestas en crear o modificar políticas públicas. Un buen ejemplo es el *Colectivo ciudadano Quito para Todos*.

4. Las nuevas formas de organización social: características y paradojas

Por lo común, las prácticas sociales no tienen un solo signo ni una única dirección. Son interiormente contradictorias, y esa es su naturaleza. Se diría que contienen en sí varias posibilidades de desarrollo, y no sólo una (de allí, quizás, las modificaciones de rumbos y sentidos que a veces desconciertan incluso a los propios actores). Y es posible que en las condiciones actuales esta conflictividad interior sea más acusada.

Integración y autonomía

La tensión entre integración y autonomía supone, básicamente, que los movimientos (y, en todo caso, las prácticas) sociales responden, al mismo tiempo, a un doble impulso; tienen, como decía Gramsci, dos almas: representan, por un lado, la sujeción a los órdenes establecidos, expresados, cotidianamente, en la tendencia a la integración en los programas estatales o en los proyectos de fundaciones u otros; es decir, la tendencia a constituirse como factor o función de impulsos ajenos; desde esta perspectiva, reproducen la sujeción y la subordinación como función social, y reproducen al interior de sí mismos las formas de sujeción y de subordinación como modo de relacionarse los actores.

Pero, por otro lado, representan los impulsos profundos de creación de sociedad, de accionar independiente, de autonomía, de emancipación de todas las sujeciones. En la vida cotidiana, esto suele expresarse en la búsqueda de lógicas y espacios independientes para las acciones que se emprenden. Sólo que la autonomía no puede realizarse más que en un ambiente de autoactividad de masas –y, en ausencia de ésta, casi siempre decae, se retrotrae al inconsciente colectivo.

³ Véase, al respecto: Karina Gallegos y Mario Unda: **“Aquí todo es posible y nadie se queda sin aprender”**. **A propósito de la Escuela Permanente de Formación de Mujeres Líderes**, Edit. CIUDAD-N(o)vib- OXFAM NETHERLANDS, Quito, 2003.

Una tensión agudizada por las condiciones del momento

En la actualidad, esta tensión es más aguda, y lo es por dos razones: en primer lugar, porque los nuevos discursos del orden vienen henchidos de promesas de participación –es decir, de integración de la acción social desde la perspectiva de la mejor reproducción del propio orden. Ciertamente: las promesas de participación generalmente abren espacios para el descubrimiento y la construcción del accionar independiente. Pero eso así solo tendencialmente, sólo si la multitud se pone en movimiento, sólo si las acciones emprendidas se conectan con el movimiento emancipatorio de la multitud.

Mientras tanto, todas esas promesas, como el sistema de gestión participativa para el caso de Quito, son ni más ni menos una puerta abierta: tanto a la posibilidad del accionar independiente, de la experimentación y de la creación social, como a la funcionalización de la acción social a los intereses que dirige la municipalidad (intereses políticos, o intereses “técnicos”). Como puerta abierta, por lo demás, es un reflejo sobre el que se miran todas las posibilidades; por lo tanto, es un estímulo para cualquier forma de participación y de acción social.

En segundo lugar, porque en la memoria reciente de los actores urbanos están aún relativamente vividas las movilizaciones autónomas, los grandes movimientos de masas que acabaron por tumbar dos presidentes. Movilizaciones autónomas o, por lo menos, que han luchado por defender la posibilidad de la autonomía, lo que ya es bastante.

Es cierto que las movilizaciones (más o menos) autónomas y la constitución (aunque sea momentánea) de la multitud en sujeto constituyente han sido realizadas por actores indígenas. Por eso el desencanto y el desconsuelo de la derrota en la victoria han repercutido quizás con más fuerza, volviéndose elementos de mentalidades escépticas. Pero, igual que con las iniciativas que llegan desde el Municipio, las acciones emprendidas por el movimiento indígena han servido de atracción y de recuperación de las esperanzas de sectores que no se encuentran movilizados, o que se movilizan casi siempre de modo fragmentario o clientelar.

Esto no es extraño: la dinámica de los movimientos populares ha estado siempre marcada por las tensiones producidas al estar sometidos a dos atracciones antagónicas: la atracción del Estado y la atracción del movimiento social que –en cada momento– ha servido de eje aglutinador a los descontentos y a las esperanzas del pueblo.

El resultado es, nuevamente, paradójico y contradictorio. La conciencia social de los moradores urbanos desconfía de las instituciones y de la democracia; desconfía del Estado, aunque también puede añorar verse incluida en él.

Lo “práctico” y lo “concreto”

Las prácticas sociales que se desarrollan desde las nuevas formas de organización lo hacen desde la urgencia de lo concreto, es decir, desde la búsqueda de resultados que, aunque pequeños, sean visibles, sean alcanzables en tiempos no remotos. Podríamos ver en este “principio de la realidad” una fuerza que lleva a enraizarse en la práctica social, un impulso a la autonomía de la acción, especialmente en momentos en que el medio circundante no se encuentra movilizado y que, en muchos casos, se deja llevar por el escepticismo. Si la participación es asunto de voluntarios, los voluntarios deben obtener resultados concretos a través de ella, pues sólo así podrán legitimar socialmente su acción.

Participación y sustitución

En la medida en que las movilizaciones masivas estén ausentes, en la medida en que los grupos voluntarios actúan en un medio que, en todo caso, se encuentra a la expectativa pero pasivo, la urgencia de la acción y de sus resultados lleva a reproducir lo que es una característica del sentido común de los dirigentes tradicionales: el sustitucionismo, es decir, "hablar por", "trabajar para" una colectividad que no actúa por sí misma

Constitución de sujetos

En síntesis, pudiéramos decir que, por el momento, estas nuevas formas de organización son consecuencia de una débil constitución del "distinto social" (Della Pergola), es decir de la autoconciencia de sí de los actores. Sin embargo, ha de entenderse que, en tanto grupos voluntarios, son las "avanzadillas" de la acción social. Una avanzada que, si bien resulta de una ausencia (la ausencia de participación más amplia), no se realiza en el vacío: por una parte, porque formas de organización como éstas parecen estar expandiéndose, creando para sí mismas un ambiente social más favorable. Por otra parte porque, de cualquier manera, las organizaciones tradicionales continúan existiendo y generando participación, si bien limitada. En tercer lugar, porque la conciencia social se encuentra a la expectativa, y no rechaza ni reniega de estas formas de acción. En cuarto lugar, porque la participación misma goza de opinión pública favorable.

En esas condiciones, se actúa sobre una cierta ambigüedad de sentidos. Las formas de acción caben casi en cualquiera de ellos; más aún: a su nivel, en la escala que le corresponde a cada cual, contribuyen a dar forma a esos sentidos y a generar una disputa en torno a su contenido.

Entonces, ante la ausencia de movimientos sociales en el pleno sentido del término, son estas nuevas formas de organización y de acción social las que nos permiten ver los caminos de la participación y de las posibles vías de reconstitución de sujetos populares urbanos.

Organización familiar Carapungo

Oswaldo Peralta

a. Antecedentes

Hace 4 años, en febrero del 2000, en una reunión familiar se acordó entre doce familias realizar reuniones periódicas y ahorrar 10 USD mensuales. En el 2002 la cuota ascendió a 15 USD, debido a que existe una necesidad económica de las familias socias. El parentesco de las familias es: padres, hermanos primos, tías, cada uno con su respectiva familia. Dentro de este grupo hay una familia completa (pareja con dos hijos) que vive en España. Hace tres meses, el esposo de otra familia integrada únicamente por la pareja, falleció y la esposa decidió no continuar en el grupo. En la actualidad somos once familias.

b. Potencialidades

Una de las cosas sólidas que tiene el grupo es la unidad familiar: hasta el momento no han existido enfrentamientos, disgustos o roces que pongan en peligro la continuación de la organización. Otro aspecto es el incremento del ahorro y los préstamos que se realizan a los socios para solventar necesidades urgentes. El mecanismo para acceder a un préstamo, cuyo monto máximo es de 1000 USD, es muy sencillo y el dinero se lo puede obtener ese mismo instante o a más tardar al día siguiente.

c. Debilidades

Es interés de todos legalizar la organización, pero en este aspecto no se ha avanzado mucho, no se tiene una idea clara de que tipo de institución o grupo jurídico podríamos ser. No se buscan formas de invertir el capital acumulado para obtener mayores utilidades. Dentro del grupo hay muchos profesionales que tienen experiencia en su campo, y sería bueno aprovecharlos para crear proyectos que beneficien al grupo, tanto económicamente como en el crecimiento personal y familiar.

Creemos que otra debilidad puede ser el no haber integrado más socios. Hay otros primos, tíos, consuegros, cuñados, etc. que podrían ser parte del grupo y aportar en el avance de la organización. Los acercamientos y contactos entre las familias en muchos de los casos es únicamente el día de la reunión que es una vez al mes.

d. Objetivos

Llegar a ser una organización de derecho que fomenta la unidad y la solidaridad de las familias socias a través de reuniones mensuales y el ahorro, para ayudar con préstamos a las familias que lo necesiten.

Este objetivo se lo planteó en la primera reunión, desde ese día no se ha realizado una verdadera revisión del mismo. El objetivo se está cumpliendo en lo que a las reuniones, el ahorro y los préstamos se refiere; en el aspecto de legalizar y un poco en la parte formativa (unidad y solidaridad) no se ha hecho gran cosa.

e. Metodología

Las actividades que desarrolla el grupo se realizan a través de reuniones mensuales; el lugar varía todos los meses, en cada una de las casas de los socios. Cada mes se recoge una cuota de 15 USD, se entregan préstamos a los socios que lo requieran y se recauda los préstamos realizados. Existe una directiva conformada por: Presidente, Gerente, Secretaria, Tesorero y una Comisión Social conformada por tres socios.

También existe un reglamento, que regula las acciones del grupo. Las decisiones se las toman democráticamente y después de que la mayoría haya participado con sus opiniones.

Cada mes se recuerda el cumpleaños de todos los integrantes, y en fechas especiales se realizan actividades donde participan todos los socios, desde el abuelo hasta el nieto más pequeño.

Hasta ahora no ha existido ninguna vinculación con otros actores, instituciones u organizaciones para realizar nuestras actividades. Lo único que se tiene es una cuenta de ahorros en un banco.

f. Plan

ACTIVIDADES	TIEMPO	RECURSOS
Realizar un taller de revisión de objetivos	septiembre	Plan del taller, materiales
Proponer la conformación de una comisión que empiece la legalización de la organización.	septiembre	
Abrir el debate sobre dos temas: Integrar nuevos socios y elaborar proyectos productivos aprovechando la experiencia y profesiones de los socios.	De julio a noviembre	
Elaborar un Plan de formación y motivación	octubre	Temas, Computadora, materiales

g. Otras miradas

Hasta el momento solo existen buenas opiniones respecto de esta organización, la mayoría de los socios, ya sea en su trabajo o en su centro de estudios, cuentan de lo que se está haciendo y reciben únicamente respuestas favorables. Estos son algunos de los criterios recogidos:

¿Qué hacemos, para qué?

“Une a la familia. Da crédito sin problema; hay toda la facilidad”.
(Segundo Peralta)

“Ayuda económica a los socios a través de préstamos. Se reúne para pasar con la familia; es la oportunidad para estar juntos”.
(Amílcar Ponce)

“Fomentar la unión para solventar problemas económicos de cada socio”.
(Beatriz Peralta, Gerenta)

“Actividad social de unión familiar, netamente familiar. Ahorro”.
(Patricio Peralta)

“Presta dinero a los socios para necesidades”.
(María Cruz)

“Da préstamos, como cooperativa de ahorro y crédito para ayudar a los [socios] que necesitan en algún momento invertir en algo productivo”.
(Silvia Añarumba)

“Hace solidaridad con préstamos para el mejoramiento de cada una de las familias, para salir de las necesidades económicas momentáneas”.
(Jaque Báez)

“Une a la familia, [permite] estar más unidos, ayuda en lo que se pueda”.
(Marcelo Añarumba)

¿Cuáles son nuestros objetivos?

“Llegar a ser una buena empresa para dejar un legado a los hijos”.
(SP)

“Ayudar al socio tanto económicamente como solidariamente. [Los objetivos los definimos]

cuando se creó [la organización], nunca más se han revisado porque ya los hemos cumplido".
(AP)

"Lograr que todos los socios nos unamos para salir adelante económicamente para beneficio de todos; si no estamos bien económicamente no podemos estar bien como organización y como personas. [Deberíamos proponernos] llegar a ser una organización financiera".
(BP)

"Llegar a tener una solvencia económica, una relación familiar más estrecha. En el primer año nos propusimos ahorrar dinero; hace tres meses se revisaron los objetivos".
(PP)

"Que haya trabajo para los socios que necesiten, ver algún negocio".
(MC)

"Llegar a ser legal. Los objetivos se pusieron cuando se inició la cooperativa y no se han revisado desde [... entonces]".
(SA)

"[El objetivo] es formar la cooperativa legalmente también para nuestros hijos".
(JB)

"El objetivo es tener [una] organización permanente a largo plazo, mantener la unión familiar. La organización fue creada para mantener unida a la familia".
(MA)

¿Qué instrumentos usamos?

"Hay vocales, hay una [comisión de] asuntos sociales, una directiva; es muy participativa, participan todos. La unión hace la fuerza".
(SP)

"[Hacemos] reuniones mensuales para saber los problemas de los socios y tratar de dar solución".
(AP)

"Reuniones permanentes cada segundo sábado de cada mes en casa de cada socio".
(BP)

"Métodos prácticos: ahorro directo mensual, reuniones mensuales".
(PP)

"Buena voluntad, reuniones. Que no se acabe, que crezca. Da gusto verse aunque sea una vez al mes".
(MC)

"Hay reglamentos para préstamos y lo que es ahorro interno, reglamentos salidos de los [propios] socios".
(SA)

"Reuniones familiares cada mes".
(JB)

"Iniciativas de cada miembro. [Pero] falta iniciativa".
(MA)

¿Cuál es nuestro fuerte, en qué hemos avanzado?

"[Nuestro fuerte es] La unidad de la familia. No se ha avanzado gran cosa porque no estamos listos para hacer jurídico, no ponemos énfasis".
(SP)

"[Nuestro fuerte son los] préstamos. [Hemos] avanzado económicamente, hay más dinero".
(AP)

"[Nuestro fuerte es la] unión, no hay desintegración, nadie se ha separado. Ser una organización que se mueve bajo un reglamento, educando a moverse bajo reglas. A pesar de no ser de derecho, no nos salimos de los estatutos".
(BP)

"Se ha madurado en actividades y conceptos respecto a una organización. Económicamente se ha avanzado".
(PP)

"No ha avanzado, [está] igual que cuando se creó. Los préstamos no se busca en otro sitio".
(MC)

"[Hemos avanzado en] aumentar el capital, que es cada vez más alto".
(SA)

"[Nuestro fuerte son] los créditos y la unión. A nivel familiar e interpersonal, [hemos] avanzando haciendo conciencia a los miembros de la familia para el ahorro".
(JB)

"[Lo fuerte es la] unión familiar. [Se ha avanzado] en estar más unidos entre familia".
(RA)

¿Qué nos falta, en qué nos hemos quedado?

"[Nos falta] estructura legal, no se avanza en los estatutos [ni en el] ordenamiento interno".
(SP)

"No hemos crecido con más socios. No se ha podido hacer lo legal para hacer ingresar más socios. No hay un acuerdo".
(AP)

"No estamos fuertes para incursionar en otras cosas, a formas legales, no [nos] arriesgamos a hacer proyectos, hay temor, se trabaja a nivel pequeño".
(BP)

"No se mira más allá del simple ahorro voluntario. [Habría que] invertir en [incrementar la] capacidad del grupo".
(PP)

"[Falta tener] más dinamismo, hacer otras cosas, tratar de poner un negocio para que suban los ahorros".
(MC)

"[Debemos] invertir el capital que hay para que se pueda ganar más réditos en alguna actividad".
(SA)

"[Hace falta] incrementar proyectos de trabajo para avanzar con los créditos para que sean de mayor monto"
(JB)

"[Falta] más responsabilidad de los socios, son impuntuales. El CODEFAM nos da todo y [a] nosotros nos falta dar".
(MA)

¿Con quiénes nos hemos vinculado para nuestras acciones?

"Con nadie".
(SP)

"Con nadie. Está cerrado, estamos iniciando, no se logra despegar, no somos legales".
(BP)

"Solo la familia está vinculada".
(SA)

¿Conocemos opiniones favorables de lo que hacemos?

"[Que] es una buena idea, porque no se da nomás, porque nos ayudamos cada familia" (opiniones de compañeros de estudios y familiares no socios).
(AP)

"Hay una sana envidia de que se hayan unido y sigan unidos cuatro años en el trabajo".
(BP)

"Que es bueno que se reúna la familia" (opinión de amigos).
(PP)

"Qué bueno, es magnífico, que todas las familias hicieran" (opiniones de amigos).
(MC)

"Es bueno, porque el interés [de los préstamos] no es muy alto y sacan del apuro, se va ahorrando y [ojalá que] algún rato se invierta para que se incremente el capital y crezca la cooperativa" (opinión de compañeros de trabajo).
(SA)

"Está de hacer lo mismo para solventar necesidades económicas" (opinión de amigos).
(JB)

"Es buena la iniciativa; a futuro se puede proyectar mejor" (opinión de compañeros de trabajo).

(MA)

¿Conocemos alguna opinión desfavorable?

"No".
(Todos)

En conclusión, ¿qué somos y cómo estamos?

"Es una institución que nos ha hecho bastante bien por la unión y lo económico".
(SP)

"Es una organización familiar que nos ha servido para unir a la familia y apoyarnos. Estamos un poco quedados; estancados en crecimiento como organización, no hemos buscado otros objetivos para crecer".
(AP)

"Es una organización base de algo grande (cooperativa, empresa). Tiene futuro".
(BP)

"Es una agrupación de miembros de una familia que busca, a través del ahorro, llegar a tener más dinero. Es una forma de reunirse socialmente la familia".
(PP)

"Falta dinamismo. [Tenemos que] salir de eso".
(MC)

"Es una agrupación integrada por familiares y sirve también para unir a la familia, pasar un rato ameno y además se tiene beneficios económicos".
(SA)

"[Es] una organización familiar, una familia más organizada con fines de solidaridad y ayuda entre nosotros".

(JB)

"[Es] una cooperativa que presta ayuda a los socios, es solidaria. Está bien, falta de los socios una motivación para el grupo".
(MA)

De ahora en adelante, ¿qué deberíamos hacer?

"Aumentar el capital. Seguir como está".
(SP)

"Buscar alternativas para permitir el ingreso de otros socios, hacer un reglamento interno".
(AP)

"Legalizar la organización para que podamos tener beneficios mayores. Préstamos. Arriesgar más".
(BP)

"Plantear ideas concretas en que se pueda canalizar toda esta organización, pasar a otra etapa, algo comercial, empresaria, montar una empresa, pensar en esto".
(PP)

"Hacer un negocio. Que participemos todos".
(MC)

"Buscar otras opciones de inversión. Incrementar las cuotas".
(SA)

"Hacer un proyecto donde puedan trabajar los socios para poder incrementar el capital".
(JB)

"[Deberíamos hacer] un taller de motivación. Aunque sea uno". (MA)

Colectivo ciudadano “Quito para Todos”

Jorge Calderón
Red Urbana de Comunicadores

El Colectivo Ciudadano “Quito para Todos” es una iniciativa para involucrar a diferentes organizaciones en la toma de decisiones para ocupar el espacio público. Somos un grupo de ciudadanos y ciudadanas concientes del derecho al espacio público en desmedro de la contaminación y de las máquinas que están invadiendo los espacios de la ciudad.

En el Colectivo se busca intercambiar experiencias para lograr una política social en lo que se refiere al espacio público, a lo urbano y tener una conciencia de todos los involucrados para defender los derechos de los ciudadanos y ciudadanas en su uso.

Se formó con una convocatoria de CIUDAD, el Municipio y Biciacción para tratar de emular el ejemplo bogotano de desarrollar un día al año sin carros en Quito y han participado organismos del estado y municipales más que ciudadanos.

Asistimos aproximadamente unas 20 personas, la mayor parte trabajan en ONGs, pero también estamos la representación ciudadana. No tenemos una directiva.

Cuestionamos la utilización excesiva del automóvil, queremos el mejoramiento del transporte público y políticas de control de las emanaciones de gases y la organización en general del tránsito en la ciudad.

Somos pocos, y por ello es un poco difícil que tengamos un gran impacto urbano en Quito. Se necesitaría una campaña de concientización en los barrios para que participen en esta toma de conciencia; por ejemplo, hay instancias del Municipio que convocan a dirigentes barriales y con ellos se podría coordinar para apropiarnos de las ideas de cómo defender el espacio público y presentar las propuestas.

La diferencia con lo que hace el Municipio radica en que los intereses de los ciudadanos y las ciudadanas son comunitarios de participación, en cambio las instancias municipales son solamente de ordenamiento, de compromisos institucionales, políticos, etc. Además, creo que tenemos como ciudadanos más conciencia de lo que significan los espacios públicos para la gente. En los barrios, la gente vive muy dispersa, entonces hay que elevar el autoestima de los ciudadanos a que tomen acción, que se den cuenta que se puede reivindicar los derechos de una ciudad en beneficio de los que pagamos impuestos y que redunde en beneficio de todos los que viven en la ciudad

Creo que nuestra principal meta es difundir las ideas, las propuestas de una ciudad más humana a través de todos los medios; despertar la conciencia ciudadana hacia el derecho del espacio público en una forma coordinada con el Municipio, para que no sea un disparo al aire. Tanto a nivel institucional como en las organizaciones sociales y los barrios se debe compartir estas experiencias que se ha recogido en otras ciudades del mundo.

Como una debilidad, creo que hace falta una mayor participación ciudadana independiente, debemos abrir el espacio para que más gente se integre, convocar a los ciudadanos a participar, ir a los barrios, despertar a las organizaciones juveniles, de la niñez, para que participen. Ahí habría un mayor sentido. Si sólo están las fundaciones como veedores institucionales, sin la fuerza de la ciudadanía, no se concretan las acciones de construir un espacio público de acuerdo a las necesidades culturales, económicas, deportivas de los ciudadanos y las ciudadanas.

Tengo la impresión de que a los movimientos sociales no les importa defender el espacio público, así como defender la ecología, los derechos sindicales, etc. También deberían defender el derecho del espacio público. Recién ahora en el foro social, los movimientos parece que se dan cuenta que es importante la defensa de la ciudad, parece que sólo se mueven cuando hay una fundación por delante que les diga que va a haber una reunión, no toman en cuenta que son parte vital de ese movimiento, no hay una identidad de ciudadanía en los movimientos sociales.

Y por eso, si ni los movimientos sociales tienen identidad, peor los ciudadanos, por eso es necesaria una campaña para concienciar el derecho que tenemos a convivir un espacio saludable, seguro, educativo, productivo.

En este sentido, se deben rearticular los movimientos sociales, de otro modo, se centran en objetivos desligados de otras construcciones, por ejemplo, cuando necesitan vivienda se hacen proyectos de vivienda, y no se articula el derecho a la ciudadanía, sólo a la vivienda: todo el mundo se lanza a construir su casa y después el espacio público no está definido, sólo la vivienda se define. Hay que articular de alguna manera esta toma de conciencia tanto de los movimientos sociales cuanto de los ciudadanos, ciudadanas para lograr una participación mayoritaria en los problemas de la ciudad, para buscar soluciones al transporte público, a los espacios recreacionales, comunitarios, masivos, etc.

Como Colectivo deberíamos utilizar el Ciclopaseo, por ejemplo, para que el ciudadano se apropie de las calles con toda su familia y comparta el día y se dé cuenta de lo que necesita su ciudad, y disfrutar de lo que tiene. Partiendo de eso, se puede hacer en cada barrio que la gente se apropie del parque infantil, que exija de las autoridades un apoyo para la construcción de un espacio de recreación comunitaria, Entonces los medios de comunicación podrían difundir los avances de cada barrio, en los periódicos se tiene que lograr tener un espacio para dar a conocer necesidades y logros de cada barrio, para que la ciudadanía se vaya involucrando cada vez más en la toma de decisiones para ampliar su espacio público, en su espacio, en su sector.

Utilizando el mismo ejemplo de los Ciclopaseos, se puede educar a la juventud al uso masivo de la bicicleta para desplazarse desde sus casas hacia sus centros educativos, de esta manera se lograría que los transportistas respeten el uso de la bicicleta y a su vez que los jóvenes gocen de este espacio para manejar su bicicleta apropiándose de esta manera de la ciudad. Los beneficios serían múltiples porque se ayudaría en la economía familiar, la ciudad se vería menos contaminada, el Municipio tendría que apoyar con la seguridad vial para los ciclistas y ya habría otra forma de transporte masivo que le daría a la ciudad una forma diferente de convivencia.

Si logramos este movimiento masivo de la apropiación del espacio público, el disfrute de la ciudad va a ser lo que permita una vida más humana. Esto marcaría una nueva forma de participación ciudadana. Cuando ya te apropias del espacio público, ya no puedes permitir que se siga imponiendo el automóvil en desmedro de los ciclistas, entonces habría más solidaridad entre la gente, habría un ejercicio real de reconocer su ciudad, de defenderla. Es nuestro sueño.

Ahora que empieza el año lectivo, se debería empezar esa campaña. Los jóvenes que tienen tanta energía no la canalizan en mover sus piernas. La libertad que tienes en bicicleta no la consiguen al andar en carro. Hasta la salud se mejora haciendo bicicleta, tienes una juventud fuerte, dinámica, lo que obligaría a las autoridades a abrir el espacio a las bicicletas, para la movilización masiva de gente de un lado a otro de la ciudad.

Quito necesita parques como el Metropolitano. Hay barrios que viven en las montañas y no tienen un parque ecológico, la gente no se apropia del espacio, sólo construirse casita, no hay conciencia ciudadana para construir espacios donde se desarrolle la familia, donde la niñez tenga seguridad, se debe obligar a las instituciones a la autoridad a resolver esas aspiraciones que son derechos de la ciudadanía. No hay en los

barrios centros culturales ni casas comunales donde se pueda reunir la gente a recrearse, a discutir los problemas del barrio. Todo eso son derechos que deberíamos reclamar a las autoridades a través de los movimientos sociales, de las organizaciones barriales de los colectivos ciudadanos como éste.

Colectivo Juvenil “La Hueca” Carcelén Bajo

Kacho Alvarado

El Colectivo Juvenil “La Hueca” se inició como un grupo de amigos en el sector de Carcelén Bajo. Posteriormente, con apoyo de la ASA (Asociación Solidaridad y Acción) que lleva a cabo programas de apoyo a grupos juveniles (centros de desarrollo juvenil – CDJ) empiezan a organizar actividades culturales, teniendo como sede un pequeño local arrendado por ASA.

Reconociendo que los jóvenes son un grupo un tanto apático frente a las organizaciones, se idearon estrategias para que de a poco se incorporen en el Colectivo: actores, zanqueros, músicos, empezaron a captar a los jóvenes. Al ser un campo muy nuevo, era complejo convencer a los jóvenes de integrarse en los procesos de capacitación y culturales; además, en esta época se inician problemas que afectan al sector, como la altísima migración, la delincuencia y el apareamiento de pandillas de sectores vecinos.

De este modo se planifican acciones para integrar y fortalecer a los diversos grupos de jóvenes, para lo que, en una combinación de las propuestas técnicas, del lado de ASA, y las más informales, a cargo de La Hueca, se logren actividades como campamentos de integración juvenil, fogatas, con lo que fueron integrándose más jóvenes. El objetivo no era agrupar a muchos, sino que por medio de La Hueca los jóvenes dejen una huella, lleven un mensaje, que a través de las diversas experiencias se genere un proceso de retroalimentación entre las varias organizaciones y grupos juveniles.

Desde los inicios, La Hueca se plantea su existencia como una organización independiente, sin vínculos con la Iglesia, o con ideologías definidas, más bien ser un colectivo donde prime la diversidad, donde se compartan formas de pensar, valores, el voluntariado en toda su magnitud. Por ejemplo, en los primeros talleres que se organizaron para niños, un grupo juvenil denominado “*Los Danger*”, que mantenía un trabajo con el INNFA, apoyaron por tener mayor experiencia. En los talleres para jóvenes quienes tenían habilidades empezaron a enseñar a los demás.

Pero para los ‘fundadores’ de La Hueca, el colectivo estaba pasando a ser un grupo juvenil más, lo que se distanciaba de sus objetivos iniciales: había que cambiar.

En los inicios de La Hueca, el apoyo de ASA era fundamental, tanto en el sentido económico (pago por el local) como técnico, en cuanto dos cooperantes internacionales se encargaron de darle impulso al proceso de construcción de este colectivo. Sin embargo, también desde los inicios de la organización, estaba presente una idea: no tener coordinador o presidente, no actuar bajo el paternalismo que caracteriza a la mayor parte de organizaciones tradicionales. De este modo, se plantea la posibilidad de obtener una personería jurídica, para de este modo solicitar financiamiento a organizaciones nacionales o extranjeras, para la continuidad de los procesos iniciados.

La Hueca se distancia de ASA, y obtiene una mayor independencia. Consiguen un primer financiamiento por parte de organizaciones de Bélgica, el cual es manejado ya por el propio colectivo. Pero esto significaba que los técnicos de ASA ya no iban a apoyar con la capacitación y la planificación, por lo que se plantearon varias posibilidades para el uso de estos recursos, la única condición era que el dinero debía durar dos años.

Al dejar de contar con el apoyo de ASA para el arriendo del local de ‘operaciones’ de La Hueca, se piensa en conseguir un local propio, al cual se le denominaría posteriormente “La Casa del Joven”.

En Carcelén Bajo existía un espacio, planificado como área verde, pero convertido en basurero, en donde además se encontraba una construcción en pésimo estado, que servía de guarida a delincuentes. Teniendo este espacio semiconstruido La Hueca decide invertir sus nuevos recursos en el mejoramiento y la adecuación de su proyecto propio.

Entonces, se presenta el proyecto a la directiva del barrio, quienes habían tenido el interés de recuperar este espacio, pero esperanzados en que “el Municipio nos va a hacer”. Adicionalmente del comité barrial, se formó por esta época un Frente de Organizaciones de Carcelén, en el cual se encontraban dirigentes barriales, de la Iglesia, grupos de mujeres y jóvenes. Este Frente sirvió como un medio para que el sector conozca de las iniciativas de La Hueca, y aprueban el proyecto de recuperación del espacio del parque y la construcción abandonada.

De a poco, y mientras se realizaban las obras, la Hueca empieza a ‘ocupar’, a invadir el parque, con actividades como agasajos, motivando al resto de jóvenes hacia el voluntariado, dándole vida al lugar. Recuperar el parque, aunque de forma paulatina, resultó mucho más fácil que conseguir los servicios básicos para la nueva Casa del Joven; únicamente, el departamento de Parques y Jardines del MDMQ, que colaboraron con árboles, y la EMAAP, que asistió con la obra del alcantarillado, se hicieron presentes.

Con esta recuperación del parque otros grupos empezaron a interesarse: deportistas, las familias que fueron impedidas de ir al parque de la urbanización vecina, los Mastodontes, donde cerraron el parque con seguridades. Esto, por un lado, ayudó a la apropiación del parque, en cuanto se vio la urgencia de ese espacio, y la gente empezó a apropiarse, a sentirlo como suyo.

Actualmente la Casa del Joven es el símbolo de las cuestiones culturales: los vecinos van al parque a hacer deporte, y a la Casa a hacer teatro, a practicar música. También los jóvenes que no tienen casa, o que tienen algún problema en sus casas, con sus familias, pueden ir a quedarse en la Casa, pero con un acuerdo: “tú duermes aquí, comienzas a camellar por el parque”; estos trabajos consisten en regar los árboles, limpiar el parque, por el tiempo en el que se viva en la Casa.

También están organizando, con el apoyo de una escuela de intercambio con Europa, un campamento binacional, con ello los jóvenes de otros países apoyaron construyendo un área infantil, el Municipio donó infraestructura para juegos, pero mediante el reciclaje de llantas se hicieron caminos y columpios. Con la organización de las colonias vacacionales para niños se está retomando y aprovechando el potencia de los voluntarios jóvenes, y también se han restablecido vínculos con ASA, con lo que se están realizando caminatas y campeonatos deportivos de integración con el resto de CDJ.

Por el lado de la formación, FUDEN, que es una fundación que está apoyando la capacitación hacia los jóvenes de forma gratuita, en informática, contabilidad, y otras áreas para inyectarlos al campo laboral, están dando clases en la Casa del Joven; los martes, jueves y sábados los llevan a la Universidad Israel a capacitarse, por un ciclo que dura aproximadamente 7 meses. Durante un tiempo también se dieron clases de inglés en la Casa, por parte de un grupo de mormones voluntarios.

Para el mantenimiento del parque, y de las acciones llevadas a cabo desde La Hueca a la Casa del Joven, los jóvenes están concientes de que no existe otra fórmula más acertada que la autogestión con apoyos puntuales, por lo que la meta ahora es gestionar con empresas privadas y ONGs para el mantenimiento de la Casa del Joven, del parque y de actividades culturales y campamentos.

Proyecto de clasificación de desechos sólidos en la urbanización "Las Orquídeas", sector Monjas.

Lira Calvas
Lilia Rodríguez
Cecilia García
Juan Carlos Gavilanes
Oscar Ortiz
Carlos Sánchez

Esta agrupación es una iniciativa de ciudadanos de diferentes barrios de Quito que apoyamos el proyecto del barrio "Las Orquídeas". Nos organizamos a partir de la Escuela "Haciendo ciudad", a través del Centro de Investigaciones CIUDAD, en donde el objetivo principal es capacitar al líderes barriales del DMQ en gestión y desarrollo local.

El nuevo ciclo de la escuela inició en el mes de enero del 2004, con 35 líderes barriales, de los barrios San Juan, El Tejar, Toctiuco, Monjas, Puengasí, Carapungo; La Hueca, grupos de artistas, entre otros. Quienes estamos en este grupo pertenecemos a los barrios La Tola, Las Orquídeas, Carapungo, Chahuarquingo, Itchimbía y América.

Nuestro objetivo principal es integrar a dirigentes de diferentes barrios del DMQ con la finalidad de intercambiar proyectos de desarrollo para los barrios y consolidar la unidad entre éstos. Queremos promocionar una campaña de concientización a los dirigentes barriales, respecto a la importancia de trabajar en equipo, para sacar adelante nuestra ciudad.

Evaluación de los objetivos 2004:

Inicio	Medio	Final
Es un grupo de compañeros líderes barriales que se conocen en los talleres organizados por CIUDAD, decididos a conseguir desarrollar diversos proyectos para cada uno de los barrios	En el transcurso de estos seis meses se ha planteado un proyecto de manejo de los desechos sólidos para ser aplicado en el barrio las Orquídeas, que se encuentra en proceso de desarrollo	Por el momento ha disminuido un poco el interés planteado en los objetivos iniciales de la agrupación, debido a la falta de tiempo de los integrantes para las reuniones

Relaciones de grupo:

Como fortalezas: los compañeros estamos de acuerdo con los proyectos planteados; y existe el apoyo de entidades especializadas, en este caso el Municipio, entre otras.

Como oportunidades: los proyectos pueden servir de matriz para ser aplicados en otros sectores de la ciudad, pueden generar a futuro fuentes de trabajo y los moradores de los barrios se beneficiarán con el desarrollo de proyectos.

Como debilidades: hay una falta de experiencia de los comités barriales en este tipo de proyectos, no contamos por el momento con recursos económicos por parte de los dirigentes barriales. Existe una falta de colaboración de algunos moradores.

Como amenazas: no recibir capacitación por parte de entidades participantes, que hayan cambios en las políticas municipales, y la falta de participación decidida de todos los involucrados en el proyecto.

Proyecto:

Objetivo General.- Reducir la contaminación ambiental existente en la urbanización "Las Orquídeas", mediante la clasificación de desechos orgánicos y no orgánicos, para mejorar la calidad de vida de los habitantes del sector.

a) Objetivos Específicos:

- ◆ Promocionar una campaña de concienciación a los moradores, respecto a la clasificación de los desechos.
- ◆ Trabajar conjuntamente con el Municipio para que proporcionen el material necesario para la clasificación y también con el Centro Ecuatoriano de Derecho Ambiental, CEDA.
- ◆ Realizar talleres con ecologistas, para que guíen a los moradores de la urbanización "Las Orquídeas" sobre la clasificación de la basura.

b) Contenidos:

- Biodiversidad
- Ecosistemas
- Ecología
- Ciclo de nutrientes
- Ciclo hidrológico
- El suelo
- Fertilidad de los suelos
- Contaminación
- Conservación
- Urbanización
- Clasificación de desechos

c) Justificación:

En la actualidad existe un alto grado de contaminación ambiental en el planeta, debido al crecimiento poblacional, que ha alcanzado proporciones que exceden los límites de sostenimiento del mismo. Estas masas poblacionales se concentran y se saturan en las zonas urbanas de las ciudades, razón que no escapa a nuestros barrios en los que habitamos, teniendo con ello un grave problema en el sentido de contaminación y maltrato al medio ambiente.

d) Destinatarios

A los moradores de la Urbanización "Las Orquídeas", ubicada en la parte Centro Oriente de la ciudad de Quito, a cinco kilómetros del trébol, siguiendo por la Autopista General Rumiñahui, vía al Valle de los Chillos. Los barrios beneficiados son Madrigal, Jardín del Valle y Las Orquídeas.

e) Método

Una permanente negociación y consenso entre los actores sociales que habitan en el sector "Las Orquídeas", estableciendo un programa local permanente que promueva la conservación y uso de los desechos conjuntamente con el Municipio.

Realizar evaluaciones constantes del impacto que tiene el programa en la sociedad y en el medio ambiente.

f) Actores involucrados

Participarán delegados de:

La Empresa Municipal de Aseo (EMASEO),
De Fundación Natura (técnicos),
Moradores de los barrios beneficiarios y sus respectivas
Directivas.

g) Recursos

Los recursos materiales y económicos se financiarán con aportes de los moradores de los barrios beneficiarios, del Municipio de Quito y otras entidades defensoras del medio ambiente.

Además contaremos con el apoyo de los técnicos de las entidades colaboradoras que lo harán en la casa comunal que servirá para la capacitación de los moradores.

Hay que aclarar que los aportes de los moradores y demás entidades se fijarán luego. El proyecto cuesta \$3600 .

h) Alcance

A futuro se plantea la venta de los desechos, actividad que permitirá tener ingresos para que este programa tenga recursos propios y sea sostenible y sustentable. El sitio se ubicará en un espacio del barrio "Las Orquídeas".

i) Desde la comunidad:

Al realizar una encuesta a los moradores sobre el proyecto, la comunidad opina de la siguiente manera:

1.- ¿Conoce usted sobre reciclaje de la basura?

Un 60% conoce y un 40% no conoce.

2.- ¿Le gustaría participar en el reciclaje de la basura en el barrio?

Un 90% manifiesta que sí y un 10% que no.

3.- De los que respondieron que sí: ¿usted estaría dispuesto a realizar acciones efectivas?

Un 40% participaría siempre y cuando le capaciten.

Un 30 % manifiestan que no está dispuesto a ser una acción efectiva.

Un 30% dice que le gustaría, pero que no tiene tiempo.

4.- Al observar los resultados de la encuesta realizada con respecto a género, y edad. Se obtuvo los siguientes resultados:

- Sexo

Mujeres: El 90% responde estar dispuesta a participar.

10% dice que no.

Hombres: 50% participaría

50% no lo haría.

- Edad

Niños 95% dispuestos (edad escolar)

Jóvenes 60% dispuestos.

Adulto 60% dispuesto

Escuela Permanente de Mujeres Líderes

Sara Proaño
Germania Rivadeneira
Susana Vera

La Escuela Permanente de Formación de Mujeres Líderes de la Zona Centro del DMQ nace del trabajo del Cabildo de Mujeres en el 2001. Los objetivos son: potenciar sus capacidades, habilidades y destrezas, afianzar su liderazgo lograr que sean capaces de desenvolverse en el campo público, social, político y de poder, así como crear su propia microempresa y generar sus propios ingresos en determinadas circunstancias.

El proceso inicia en el 2001, pero la aprobación de la estructura curricular se da en junio del 2002; se inicia la difusión y se convoca a todas las mujeres dirigentes de los barrios de la Zona Centro, mujeres de microempresa, mujeres que pertenezcan a una organización. En septiembre se inscriben 28 mujeres y arranca el proceso.

En octubre del 2002 se inicia la Escuela en el Centro Integral de la Mujer que queda en La Tola, en la calle Ríos, entre Oriente y Antepara.

Iniciamos con 'autoestima' durante cuatro meses porque creemos que la autovaloración y autoconcepción es importante para rescatar nuestra identidad y fortalecer las relaciones personales e interpersonales. Lo académico se dividió en tres niveles: básico, medio y avanzado. Las materias recibidas fueron varias como: comunidad de aprendizaje, autoestima, derechos humanos, género, realidad nacional, coyuntura, sistema de gestión participativa, formas de participación, niveles de participación, organizaciones sociales, movimientos sociales, desarrollo local y sustentable, manejo y negociación de conflictos, estrategias de planificación, identidad de género, ciudadanía, relaciones personales e interpersonales, liderazgo y conciencia ciudadana, comunicación afectiva y efectiva, elaboración de proyectos, políticas públicas, facilitación y animación, y manejo de grupos.

En un horario de martes y miércoles de 3 a 6 de la tarde recibimos capacitación, a fines de octubre del 2002 tuvimos nuestro primer contacto con otras organizaciones en el Encuentro Internacional de Mujeres "Otra América es posible", cuyo tema más importante fue el rechazo al ALCA; participaron más de 300 mujeres desde Canadá a la Patagonia, de toda condición social y étnica: populares, intelectuales, lesbianas, campesinas, indígenas, negras.

Hemos participado en otros espacios, como Escuela, como el foro en rechazo a la guerra de Irak, y apoyamos en el desfile de artistas, intelectuales, poetas, pintores, que expresaron ese rechazo con cantos, bailes, teatro y música en junio del 2003.

Por tener una gran diversidad entre nosotras, en escolaridad y experiencias, hicimos tres proyectos: uno productivo y dos educativos. El productivo está a cargo de seis compañeras amas de casa: Yolanda Valdívieso, Iralda Guerrón, Teresa Almeida, Mercedes Espinosa y Fabiola Osorio, asesoradas en la parte económica por Alba Mera. El proyecto se llama "Delicias naturales", y consiste en preparar comidas baratas, sanas, nutritivas y curativas con los recursos que ofrezca la despensa de la casa o huertos familiares.

Los proyectos educativos fueron: la continuidad de la Escuela a cargo de Blanca Chamorro, Germania Rivadeneira y Susana Vera; conseguimos financiamiento desde enero del 2004. Se hace la difusión por medios de comunicación y boletines de prensa llamando a mujeres que quieran capacitarse en esta Escuela y se abre la oportunidad para todas las mujeres del DMQ. El otro proyecto educativo, a cargo de María

Hernández, Lira Calvas y Sara Proaño es la creación de un Colegio de Bachillerato a distancia para hombres y mujeres que por su condición de bajos recursos, falta de tiempo o cualquier otra razón no han podido terminar sus estudios de educación media, por lo que con este proyecto abrimos una oportunidad de hacerlo ingresando a la Unidad Educativa Nuestra Tierra, extensión Pichincha, con acuerdo ministerial 1160. Para ello contamos con el apoyo de la Fundación María Luisa Gómez de la Torre, quienes ya tenían el colegio en seis provincias del sector rural. Se matricularon 50 personas entre hombres y mujeres adultos y se inicia el octavo grado de básica con un horario de clases de sábados de 8 a 14 horas. Los módulos fueron proporcionados por la Fundación.

Tuvimos experiencias compartidas con 60 mujeres madres ciudadoras en Atucucho, con quienes compartimos talleres de desarrollo local. En Nanegalito, con 72 mujeres de diversas localidades como La Armenia, Guala, Guala Cruz, Pacto, San Juan, Nanegal, Urcutambo, Santa Elena, Tulipa, Pacto Loma, entre otras. Surge la Escuela de Mujeres Líderes en Nanegalito, a cargo de Germanía Rivadeneira y las compañeras del proyecto productivo.

Somos parte del consejo de Salud., y tenemos vínculos con otras organizaciones como Mujeres Luchando por la Vida, el movimiento Nacional de Mujeres por la Vida.

Nuestros objetivos actualmente siguen siendo:

- fortalecer capacidades, habilidades y destrezas de las mujeres
- lograr una autovaloración y conocimiento de nosotras mismas
- ejercer nuestras capacidades en la toma de decisiones
- mantener la capacidad de desenvolvernos en cualquier ámbito
- fortalecer el liderazgo innato de las mujeres

¿Cómo nos miran personas que no tienen relación con nuestra organización?

Para esto hemos realizado encuestas a seis personas que expresan lo que piensan de la Escuela Permanente de Formación de Mujeres Líderes:

1.-"La Escuela permanente de formación de mujeres líderes ha generado un espacio desde y para las mujeres, es una oportunidad real para constitución de las mujeres en verdaderas actoras sociales. Es una alternativa concreta y eficaz para la construcción de una ciudadanía democrática consciente y equitativa."

Mónica Pacheco

2.-"Mujeres Líderes para mí son como un....

Nuevo elemento humano con poder de organización y decisión"

Miriam González

3.-"Para mí La Escuela de Mujeres Líderes les convierte en emprendedoras con un potencial de lucha para la equidad y bienestar de los hombres, mujeres, niños y adultos mayores entendiendo su biodiversidad y respetando su condición de sujetos y sujetas sociales"

Magdalena Pazmiño

4.-"Para mi la Escuela de Mujeres Líderes es un espacio construido desde las bases y que ha logrado aunque sea de manera mínima fortalecer la conciencia ciudadana de un grupo de personas que ha sido históricamente símbolo de dignidad y de lucha por la vida".

Julio Valdivieso

5.-"Considero que la Escuela de Mujeres es un espacio de participación que posibilita recoger las distintas experiencias de las participantes para fortalecer las habilidades del grupo en opinión y toma de decisiones. Es un espacio que debe ser difundido ampliamente como ejemplo y posibilidad de reproducción del modelo a otros lugares"

Maria Susana Cervantes

6.-"Es un medio de formación para las mujeres que no han tenido los recursos para su desarrollo integral, conocimientos y visión para un mejor mañana permitiéndoles ejercer sus derechos y deberes ante la sociedad y participar activamente. El que lee y no enseña es como que ha arado en el mar"

Fernando Noboa